

Erasmus en Florencia: “Cuando en la pócima mezclamos aprender y disfrutar”

Del dos al siete de febrero cinco estudiantes de 4º ESO y dos profesores, del IES “Jorge Guillén”, comenzamos una verdadera “ginkana” de transporte para llegar al que sería nuestro destino durante los próximos días, la cautivadora ciudad de Florencia. La estancia en la ciudad durante una semana correspondía a un viaje educativo dentro del programa Erasmus. Si bien, nada más llegar y conocer al responsable del programa en Italia, Silvana Mattonti y a sus alumnos, fuimos muy conscientes de que esta experiencia no solo iba a ser educativa, sino también una revolución para nuestros sentidos en todos los aspectos, culturales, sociales, emocionales...



El primer día, tras un cálido encuentro con profesores y estudiantes, fuimos recibidos en su centro de enseñanza, el IISS “Piero Calamandrei”. Las actividades de conocimiento entre los alumnos fueron el prelude perfecto para el vínculo que se formaría durante toda la semana. Más tarde, conocimos a las familias que generosamente alojarían a nuestros alumnos, estableciendo conexiones personales que enriquecieron de una forma muy positiva nuestra experiencia.

Durante el resto de la semana, los alumnos por las mañanas asistían a las clases que sus compañeros italianos recibían en el centro de enseñanza que nos acogía. Los alumnos comentaban, comparaban, experimentaban las similitudes y diferencias entre los modelos educativos y nos transmitían sus experiencias en las diferentes materias que trabajaban. Este enfoque inmersivo no solo mejoró sus habilidades lingüísticas, sino que también proporcionó una visión más profunda de la vida estudiantil en Italia.

Las tardes a lo largo de la semana estuvieron repletas de visitas a algunos de los tesoros más preciados de Florencia.



El segundo día, exploramos la impresionante Santa Croce, no podíamos casi ni asimilar que nos movíamos entre los restos de Miguel Ángel, Maquiavelo o el mismísimo Galileo. Seguidamente visitaríamos La Galería de la Academia, donde quedamos perplejos ante la genialidad de Miguel Ángel y su famosa escultura “el David”. Para terminar el día, paseamos por las calles florentinas hasta que la vista nos sorprendió con la imagen del famoso Ponte Vecchio. Una vez ya cerca del puente, descubrimos las tiendas y talleres de joyería que lo flanquean caminamos entre ellas y pudimos admirar su arquitectura medieval y su estructura única.

El tercer día, los alumnos salieron pronto del instituto para poder disfrutar de las visitas a Santa María Novella, y el Mausoleo de los Medici con sus espléndidas capillas, lugares de sepultura de la familia y símbolo de la historia y el arte florentinos. Este día de visitas no pudo finalizar mejor que con algo tan especial como la experiencia de adentrarnos en la Catedral de Santa María del Fiore, conocida como el Duomo. Uno de los aspectos más memorables de la visita al Duomo es la subida a la cúpula, a través de estrechos pasillos y escaleras de caracol, los alumnos y profesores realizamos un ascenso desafiante y físicamente exigente que fueron recompensados con anécdotas y momentos divertidos y con las vistas panorámicas incomparables de Florencia y sus alrededores, que difícilmente se podrán borrar de nuestra memoria.

El cuarto día, nos esperaba una excursión que todo viajero inquieto quiere realizar alguna vez en su vida, nos dirigíamos a la increíble Píssa. Aunque los alumnos habían visto antes innumerables imágenes de ella, al llegar a la Piazza dei Miracoli y ver la icónica Torre Inclinada, quedaron impresionados. Nos tomamos nuestro tiempo para admirarla desde diferentes ángulos y hacer algunas fotos y vídeos realmente creativos o no tanto.



Después de las clases del quinto día, teníamos programada otra de las visitas estrella en la ciudad, la Galería Uffizi, que nos impresionó desde fuera con su magnífico edificio renacentista y una vez en su interior nos vimos envueltos en un laberinto de salas repletas de obras maestras de artistas como Botticelli, Leonardo da Vinci, Rafael, Michelangelo y Caravaggio, entre otros.

El quinto día, estudiantes y profesores participamos en una enriquecedora actividad en el instituto de los anfitriones italianos. Esta experiencia culminó con una alegre fiesta, donde la conexión entre los participantes quedó patente en los llantos y risas de despedida. Muy a nuestro pesar, ese mismo día por la tarde tuvimos que recoger las maletas y rehacer nuestra “ginkana” de transporte para volver a casa.

Tras realizar esta breve reseña sobre las actividades del programa erasmus en nuestra visita a Florencia y tras comentar e intercambiar experiencias entre los participantes y otros compañeros que han realizado actividades similares, no podemos terminar esta exposición sin recalcar la importancia de los programas erasmus en cuanto al desarrollo de las competencias clave, que tan “locos” nos traen a profesores, alumnos y padres.

Nuestros alumnos tras esta semana de inmersión han tenido la oportunidad de desarrollar y mejorar habilidades esenciales para su crecimiento personal y académico como comentamos más concretamente a continuación:

Desarrollo de la Competencia en comunicación lingüística: Durante el viaje, los estudiantes tienen la oportunidad de mejorar sus habilidades lingüísticas al interactuar en un entorno multilingüe. Al comunicarse diariamente en un idioma extranjero, ya sea en el aula, en las casas con las familias o en la comunidad local, los participantes desarrollan confianza y fluidez en el idioma, así como la capacidad de adaptarse a diferentes estilos y registros lingüísticos.



Desarrollo de la Competencia plurilingüe: Estas actividades, fomenta la adquisición y el uso activo de múltiples idiomas. Los participantes tienen la oportunidad de aprender e interactuar en más de un idioma, lo que les permite comprender y apreciar la diversidad lingüística. Esta competencia no solo mejora la comunicación, sino que también abre puertas a oportunidades educativas y laborales en un futuro no tan lejano.

Desarrollo de la Competencia STEM: Los estudiantes han participan en clases de ciencias, en proyectos de investigación, han colaborado en los laboratorios y han descubierto la vida y aportaciones de varios de los científicos clásicos florentinos más reconocidos.

Desarrollo de la Competencia digital: En un mundo cada vez más digitalizado, la competencia digital es esencial. Durante su tiempo en el extranjero, los participantes del programa Erasmus tienen la oportunidad de mejorar sus habilidades en el uso de tecnologías digitales para su localización, la comunicación, el aprendizaje y el trabajo.

Desarrollo de la Competencia personal, social y de aprender a aprender: Esta es una de las competencias que pensamos más han desarrollado nuestros alumnos y que nos parece fundamental es su desarrollo personal y social. La semana de viaje fomenta la independencia en sus tareas diarias, la adaptabilidad y la capacidad de trabajar en equipo en un entorno multicultural. Los participantes aprenden a gestionar la vida cotidiana en un país extranjero, a hacer frente a los desafíos interculturales y a aprender de manera activa y reflexiva, lo que contribuye a su crecimiento personal y académico a largo plazo.

Desarrollo de la Competencia ciudadana: Al vivir y conocer otro país, los participantes del programa tienen la oportunidad de experimentar y comprender diferentes sistemas políticos, sociales y culturales. Esta experiencia les ayuda a desarrollar una conciencia cívica más amplia, a apreciar la diversidad cultural y social.

Desarrollo de la Competencia emprendedora: Durante su tiempo en el extranjero, los estudiantes de Erasmus pueden observar y conocer diferentes proyectos empresariales y programas de desarrollo profesional, distintos a los de nuestra zona. Esto conlleva la posibilidad de fomentar y ampliar el espíritu empresarial y la innovación de nuestro alumnado.

Desarrollo de la Competencia en conciencia y expresión culturales: El programa Erasmus y en concreto poder conocer una ciudad como Florencia brinda a los participantes la oportunidad de sumergirse en varios de los mejores ejemplos de expresiones artísticas y culturales. Por otra parte, al interactuar con personas de diferentes orígenes culturales, los estudiantes desarrollan una mayor sensibilidad cultural, así como la capacidad de expresarse creativamente a través de diversas formas de arte y comunicación.



Cofinanciado por
la Unión Europea



En conclusión y desde el punto de vista de los profesores acompañantes en este programa, esta experiencia ofrece una plataforma única para el desarrollo integral de sus participantes, nuestros alumnos. Si bien, nos gustaría también incluir el relato de las propias experiencias de los estudiantes, su visión de las actividades, sus sensaciones en la adaptación a la vida familiar en casa de tus compañeros extranjeros. Todo esto y mucho más nos lo cuentan a continuación los participantes en el viaje a Florencia del programa Erasmus.

El día 2 de febrero mis compañeros de cuarto (ESO) y yo emprendimos un viaje que más tarde se convertiría en uno de los mejores que hemos hecho.

A las once y cuarenta cogimos el bus en Medina de Rioseco para llegar a Madrid sobre las tres de la mañana. Después de eso estuvimos varias horas por el aeropuerto hasta que a las 5:50 nos montamos en el avión para ir a Florencia, habiendo hecho escala antes en Roma.

Llegamos algo cansados, aunque con ganas de ver a nuestros nuevos compañeros y de conocer Florencia. Tras un pequeño recorrido en taxi hasta Sesto Fiorentino, llegamos a un parque en el que estuvimos hablando y conociendo a nuestras nuevas compañeras. Después de un rato nos fuimos a las casas a comer.





Por la tarde viajamos en tren a Florencia, allí estuvimos recorriendo la ciudad y cenamos en una pizzeria típica italiana. Mas tarde nos vinieron a buscar en coche a cada uno y volvimos a Sesto.

Al día siguiente, sobre las once de la mañana, volvimos de nuevo a Florencia, pero esta vez solo nosotros, sin las chicas italianas. Allí visitamos la Santa Croce, la Academia de Miguel Ángel... más tarde volvimos a Sesto y fuimos a la bolera con las chicas.

Tras varios días en los que visitamos muchos lugares característicos, llego en lunes o dicho de otra manera nuestro primer día de clase.

Teníamos mucha curiosidad por cómo era el instituto, las clases... Una de las cosas que más nos sorprendió, es la forma en la que se dirigen a los profesores; les tratan de usted, cuando entran se ponen de pie etc. Son cosas que por lo menos en nuestro instituto no se hacen. También nos sorprendió el horario que tienen, la forma de las mesas y muchas cosas más.

Ese mismo día visitamos Pisa, y como no, la Torre de Pisa. La verdad que es impactante la cantidad de gente que hay haciéndose fotos y lo inclinada que está la torre.

El martes fuimos a clase por la mañana y por la tarde visitamos el museo Uffizi, que impacta lo grande que es y la cantidad de gente que hay.



Al fin, llego el ultimo día, en el que fuimos a clase y tuvimos una triste despedida de nuestras compañeras italianas. A todos nos daba pena irnos, aunque por otro lado teníamos ganas de volver a España.

Viajamos en tren por última vez a Florencia, estuvimos un rato por la ciudad "reflexionando" sobre el viaje, y sobre las ocho y media embarcamos en el avión que nos llevaría de vuelta a España.

Después de todo, y viéndolo con perspectiva, repetiríamos el viaje mil veces más.



**Cofinanciado por
la Unión Europea**



* El proyecto “2023-1-ES01-KA121-SCH-000136458” está cofinanciado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados en esta publicación sólo comprometen a su autor I.E.S. Jorge Guillén (E102318) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los del Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (SEPIE). Ni la Unión Europea ni la Agencia Nacional SEPIE pueden ser considerados responsables de ellos.